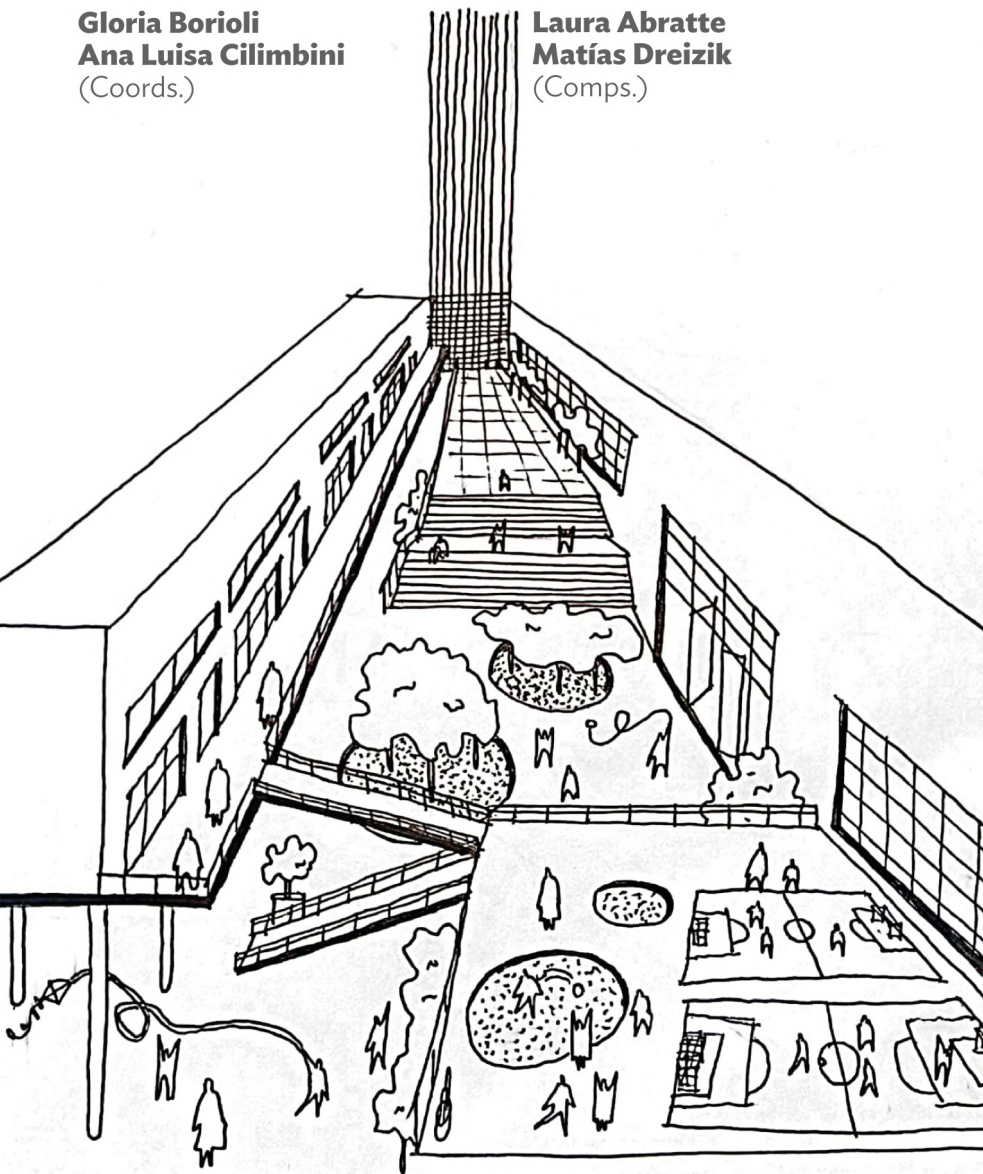


NIÑECES Y ADOLESCENCIAS EN PROCESOS EDUCATIVOS Y COMUNITARIOS

Gloria Borioli
Ana Luisa Cilimbini
(Coords.)

Laura Abratte
Matías Dreizik
(Comps.)



Niñeces y adolescencias en procesos educativos y comunitarios

Gloria Borioli
Ana Luisa Cilimbini
(Coords.)

Laura Abratte
Matías Dreizik
(Comps.)

Área de

Publicaciones

ffyh

Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Niñeces y adolescencias en procesos educativos y comunitarios / Miriam Abate Daga... [et al.]; compilación de Laura Andrea Abratte... [et al.]. - 1a ed - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1745-7

1. Niñez. 2. Adolescencia. 3. Carreras de Posgrado. I. Abate Daga, Miriam II. Abratte, Laura Andrea, comp.

CDD 370

Área de Publicaciones

Coordinadoras: Gloria Borioli y Ana Luisa Cilimbini

Compiladores: Laura Abratte y Matías Dreizik

Corrección y revisión de textos: Laura Abratte

Referí: Alicia Servetto

Imagen de portada: Triana Scarpinello

En la presente publicación, no se han modificado ni alterado las elecciones realizadas por cada participante de este libro en lo que respecta al uso de “e”, “x”, duplicación u otros recursos para manifestar el uso inclusivo del lenguaje. En este aspecto, consideramos que la no unificación de criterios apunta también a respetar la diversidad que propone cada texto.

Diseño de portadas: Manuel Coll y María Bella

Diagramación y diseño de interiores: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Formación e Identidad: las voces de los alumnos

Ángel Gustavo Romero*

Resumen

El presente artículo surge en el marco de la Especialización en Asesoramiento y Gestión Pedagógica, cuyo Informe Final no solo es la culminación de una carrera de posgrado sino la posibilidad de aproximarnos a experiencias potenciales del asesoramiento. El trabajo de campo se realizó en el año 2011, en el Nivel Superior de una institución pública de danza en la provincia de Jujuy, específicamente con alumnos de 4° año del espacio curricular: *Memoria profesional*.

El objetivo general del trabajo final ha sido comprender los elementos que configuran la construcción de la identidad docente, desde la Formación Inicial. Se adoptó un abordaje metodológico desde el enfoque del estudio de caso y aportes de la investigación narrativa, a fin de lograr una interpretación profunda para conocer y comprender los procesos de una realidad determinada en su propio ambiente.

La tarea de reconocer la influencia, las marcas, las huellas, los trazos o las enseñanzas que los otros les han dejado a esos sujetos que están por ser docentes; solo parece posible en tanto acceda y trabaje con el contenido biográfico vivido. Es decir, los estudiantes se podrán reconocer y reconocerse una vez que hayan realizado sus relatos con las experiencias escolares y se hayan enfrentado con ese pasado que han vivido y los ha constituido.

* Doctorando en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (en etapa de trabajo de campo), Especialista en Asesoramiento y Gestión Pedagógica (UNC), Especialista en Docencia Universitaria (UNSA), Profesor en Ciencias de la Educación (UNJU). Docente en carreras de grado universitario y de Instituto de Educación Superior. Integrante de Proyecto de la Investigación en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJU). Correo electrónico: agromero@fhycs.unju.edu.ar

Palabras Claves: formación docente, identidad, institución, memoria profesional.

Introducción

Las instituciones educativas, mundo donde convive lo singular y lo plural, lugar de encuentro de subjetividades, entramado de biografías, nos enfrentan a la heterogeneidad y a nuestros propios límites frente a la complejidad del hecho educativo. En nuestras cotidianidades, en nuestro paso por la escuela, forjamos enseñanzas que muchas veces no somos plenamente conscientes y nos marcan en nuestro devenir profesional.

Considero al sujeto con una formación multi-referencial y polifónica, en la que las voces de los referentes teóricos, las voces de los referentes de la práctica en el aula, las voces de los que observan su desempeño, se articulan con la finalidad de formar o transformar el ser social cotidiano en ser docente.

Estas voces, que se entremezclan con las de los alumnos, tienen un peso fundamental desde el momento que generan las bases de este proceso; configuran los conocimientos, las prácticas en el aula, también sentimientos y percepciones sobre sí mismos como docentes. Donde los discursos producen sentidos, crean realidades y modos de actuar y comprender, ya que pensar no es solamente con pensamiento sino, también, es dar sentido a lo que somos y a lo que nos pasa.

La producción del Trabajo Final implicó centralmente que los alumnos/as desarrollen un mayor análisis y reflexión de la propia visión hacia los elementos que configuran la construcción de la identidad docente, contextualizados en el universo de las prácticas escolares con la mirada puesta hacia el ser y hacer docente.

Conociendo la institución

Haciendo un poco de historia en los documentos institucionales, se puede decir que a partir del Decreto N° 6523-EC-98 (que plantea el reordenamiento no solo de las ofertas, sino también de las instituciones de formación docente), la escuela donde se realizó la pasantía

atraviesa un nuevo desafío como institución de educación superior. Pasa a ser parte integrante del Instituto de Formación Docente Continua N°4, en el que conviven –además de carreras artísticas– otras ofertas formales que no guardan relación con el arte. Obtiene en febrero de 2001 la Resolución N° 1264-G-04 de aprobación plena de la carrera: PROFESORADO DE ARTES EN DANZA y Resolución de Validez Nacional N° 857-00.

Según el Diseño Curricular de la carrera (2000:164), el espacio curricular expresa entre sus fundamentos: “La *Memoria Profesional* es un espacio que debe estar presente en forma transversal como proceso metacognitivo que se articulará desde los primeros tramos de la carrera”. Esta transversalidad se hará presente como contenido procedimental de otros espacios curriculares, los que se abordaron para la recolección y selección de información, análisis crítico de experiencias vivenciadas en el tránsito de los diferentes trayectos, para posteriormente recuperarlos y sistematizarlos al finalizar la carrera en el presente espacio.

Este espacio se encuentra ubicado, con carácter cuatrimestral, en el segundo cuatrimestre del 4° Año de la carrera, e integra el Trayecto Disciplinar del Campo de Formación Orientada, con una asignación horaria de 6 (seis) horas semanales. La inclusión de este espacio en el Diseño Curricular permitió a los futuros docentes tomar contacto con los procesos regulatorios y de funcionamiento de los ámbitos educativos, y los diferentes contextos en los que se insertan.

Su desafío principal fue la construcción de una historia del aprendizaje y la práctica en la que, a través del autoanálisis de estos, se pueda reconstruir reflexivamente la actuación propia y su recolección con la de otros. La construcción de una “memoria” permitió al futuro docente resignificar su profesionalismo, reflexionar sobre la problemática de sus prácticas para investigar y proponer nuevas estrategias que promuevan el aprendizaje. Además, podrá analizar el quehacer de la institución, sus características contextuales, sus impactos, para posteriormente sugerir alternativas fortalecedoras desde una mirada institucional y particularmente desde su dimensión profesional.

Los intentos por comprender al hombre no pueden estar disociados de un intento análogo por comprender, simultánea y dialéctica-

mente, la cultura de la que forma parte y que lo conforma en sujeto. Por eso, la sistematización de los datos recolectados permitió tener una información valiosa para poder triangularla con otras fuentes de información: trabajos finales (2004 a 2009) y relatos de vida (2010 a 2011). Este ir y venir (campo y teoría) se fue dando de manera natural, contextualizando el objeto de indagación en las condiciones (históricas y cotidianas) en las que tiene lugar.

Aproximación teórica

Cuando se ingresa a un establecimiento, se encuentran sujetos los cuales desempeñan distintos papeles, espacios particulares, documentos, normas escritas, reglamentos, conjuntos de actividades cotidianas, en todos ellos aparecen huellas del sentido que se les otorga y el modo en que se articulan. Por lo tanto, la institución está presente en estos cuerpos y cosas, pero está presente como indicio, como marca, como signo de algo que solo se puede percibir parcialmente. “No podemos entender las instituciones como algo estático, por el contrario, en ella se desarrollan procesos y todo lo que sucede, lo que se hace, lo que se dice, las marcas presentes en diferentes objetos, espacios, u otros pueden remitirse a estos procesos, y a la vez son las pistas que permiten reconstruirlos”. (Ávila y Uanini. 2011-pág. 1).

Lidia Fernández plantea “...institución se utiliza entonces como sinónimo de regularidad social, aludiendo a normas y leyes que representan a valores sociales y pautan el comportamiento de los individuos y los grupos, fijando sus límites” (Fernández, 1998-pág. 13). En la misma línea, Graciela Frigerio señala que las

...instituciones constituyen un nivel intermedio entre los territorios social e individual. Parcelan a uno y al otro, de modo que no pueden existir instituciones fuera del campo social ni instituciones sin individuos que las conforman y les den cuerpo. Tampoco pueden existir sujetos fuera de las instituciones; en ese sentido estamos sujetos a ellas (Frigerio, 1995, p. 19).

Para unos, la institución será el lugar que eternamente rechazarán; mientras que, para otros, será el lugar que positivamente valorarán. Por eso, Garay sostiene que

La institución desarrolla su propia lógica y una multiplicidad de sentidos articulados a la diversidad de funciones que adquiere para la sociedad y los individuos. Efectivamente, allí se satisfacen otras necesidades amén de las educativas: económicas, laborales, de acreditación, asistencia, de contención psíquicas, de poder, de prestigio” (Garay, Lucia, 2000, p. 48).

Es decir, un proceso de análisis que implica producir conocimiento, autoconocimiento institucional e individual, que dependerá de la economía libidinal del individuo y como se conjuga estas con las tramas que se instalan, lo cual no evita el dolor con el encuentro con un saber más verdadero.

Las construcciones imaginarias de la institución, que convoquen a la identificación, se imbrican con los sujetos, con sus biografías, sus deseos, renunciamentos, sus construcciones imaginarias, con los otros lugares y momentos de sus vidas. De tal forma que, en la constitución de la identidad, los sujetos no solamente se ubican en la trama institucional, sino que se apropian de ella, resignifican y le confieren sentidos diversos.

Los mitos de origen se vuelven especialmente observables a través de la historia, que está conformada por las historias de los sujetos que componen una institución. Siguiendo este punto, Corvalán de Mezzano sostiene que “En ellas se enlazan acontecimientos laborales, cuestiones de poder, vínculos libidinales individuales y grupales, insertos en la cultura recortada de cada organización particular, que es sostenida por mitos a través de ritualización cotidianas” (2006, p. 40).

Es preocupante pensar que los espacios educativos no puedan ser ámbitos que posibiliten una “transferencia positiva”, contrariamente se convierten en lugares aún más riesgoso que instaura la “biografía anticipada”.

Las instituciones escolares se han ido planteando modificaciones y el docente actual ha resignificado su labor dentro y fuera de ella;

hoy se requiere ser conscientes de quiénes son, reflexionar sobre la tarea, estar preparados para afrontar los cambios que preceden.

¿Cuáles son las responsabilidades que a cada uno le caben en esta situación educativa y en general?

El sujeto como integrante de la comunidad, especialmente la educativa, toma posicionamiento en relación con la función que va a desempeñar, interviene activamente, posesionándose a partir de su capacidad singular de producir sentido y de resignificar introduciendo la subjetividad.

La identidad personal supone la síntesis e integración de las autodefiniciones que el sujeto tiene de sí mismo. Es decir, la forma en que el sujeto se define, se describe e interpreta en tanto ser único y particular. (...) “Se construye en el interjuego e interacción que se produce entre el auto-reconocimiento y el hetero-reconocimiento” (Urbano, C. y Yuni, J, 2001, p.52). Dicho de otro modo, el concepto de identidad queda situado como parte de un campo en el que entrecruzan un conjunto de fenómenos que acaecen en los planos de lo individual y lo colectivo.

Desde esta mirada de identidad; una formación no se recibe, es el sujeto mismo quien encuentra su forma, es él quien se desarrolla de forma en forma. Formarse puede entenderse como la construcción del sujeto de su propio camino de desarrollo profesional y personal, como un recorrido de vida con sus pertenencias, rupturas, descubrimientos, desarraigos, etc.

De las tensiones que genera el diálogo entre el formado-formador-en formación, resultan los procesos de transformación subjetiva propios de toda formación. Desde allí, todo acto formador pone en contacto los procesos de conformación de una identidad profesional con el trabajo de elaboración de una identidad personal; puesto que genera la reactualización de procesos de subjetivación, que inscriben nuevos trazos en el devenir de las subjetividades de los sujetos que interactúan en el espacio formativo.

En consecuencia, la identidad se construye y está dinámica actúa re-elaborando permanentemente los trazos, las marcas, las memorias de encuentros previos, es decir, el rostro de los otros en noso-

tros. La noción de identidad profesional es una realidad psíquica que es necesario distinguir de la personalidad y que implica siempre una cultura profesional, es decir, una identidad colectiva. Esta identidad implica la idea de mismidad, especie de reflejo complejo y sistemático; por el cual la personalidad se especifica, se singulariza y permanece al mismo tiempo diferente del otro.

No hablamos de una identidad acabada, constitutiva del sujeto, sino de identidades (fragmentadas) en procesos de re-construcción continua, en tanto hablamos de sujetos incompletos que no están constituidos de manera definitiva, ya que se identifican con referentes también cambiantes. Por ello, las identidades no se establecen de manera fija y definitiva, sino que son móviles, dinámicas, se conforman y modifican a través de procesos de identificación diversos y suponiendo no una forma de “ser docente” sino múltiples posibilidades de serlo y de ejercer la profesión.

En función de ello, la formación es entendida como la “dinámica de un desarrollo profesional”, en que el sujeto es el protagonista del trabajo de ponerse en forma, de encontrar formas que le permitan afrontar las tareas y situaciones propias de un oficio, profesión o trabajo (Ferry, 1997). Supone un trabajo del sujeto sobre sí mismo, que, atravesado por una biografía y objetivos de estas; una acción reflexiva que lo lleve no a defenderse contra lo que siente, sino a analizar su propia experiencia y lo que ella le provoca internamente.

El formador debe ser el garante de una experiencia exitosa con el saber y para ser garante, lo primero a considerar es la necesidad de una actitud que niegue la omnipotencia respecto del saber. Se define como exitosas a las experiencias que enseñan a saber trabajar, que generan nuevos interrogantes sobre lo que se hace, y a la vez, despiertan en los alumnos el amor en tanto deseo, deseo del otro.

Sobre los aportes del espacio curricular: *Memoria Profesional*, es el propio sujeto el que se inventa a partir de los recursos del lenguaje que dispone, del diálogo con otras voces y de las prácticas sociales e institucionales en las que participa. En esa construcción de historias, siempre hay voces, distintas voces que somos nosotros y las voces de los demás, por lo que nuestras historias es siempre historia polifónica.

“...la máscara de un sí mismo idealizado que oculta al verdadero sí mismo, devela una identidad estallada. La parte falsa de la identidad no está basada en vivencias reales del sí mismo; está dominada por los dictados de la imagen idealizada, de lo que debe ser, mientras que la verdadera identidad es relegada a un lugar secreto. La verdadera identidad sale a la superficie en ciertos momentos privilegiados de confianza o es depositada de inmediato en el inconsciente” (Abraham, 2004, p.13).

En cuanto al desafío de la labor docente, debemos tratar de reconstruirlo a partir de un estilo profesional que incluya y supere los modelos anteriores. Para que ello sea posible, surge la necesidad de reflexionar sobre nuestra propia práctica, reflexión que posibilite el análisis crítico de los modelos internalizados. La confrontación entre el rol deseado, el rol impuesto y el rol asumido: lo que la sociedad espera de él y lo que le reconoce; se lo sitúa, por un lado, en el lugar sagrado y consagrado; pero, a la vez, inquietante y peligroso.

Propuesta de intervención

De lo expresado hasta aquí, surge el siguiente interrogante: ¿Qué posibilita al docente ser un lector de su propia práctica? A partir de estos interrogantes, surge una primera apreciación que lleva a la toma de conciencia sobre el sentido que le damos a nuestras prácticas docentes: hacer latente las situaciones o episodios escolares vividos que den cuenta de una realidad educativa con la que estamos comprometidos. Es el momento de poner en tela de juicio la cotidianeidad escolar que muchas veces se produce en nosotros, los docentes.

En ese encuadre, se planteó como dispositivo de intervención un Seminario de Formación para alumnos residentes (4° año) denominado: *Las prácticas de enseñanza: el espacio de construcción de la identidad docente*. Los propósitos consistieron en propiciar dispositivos que posibiliten la revisión crítica de las prácticas de enseñanza internalizadas, el trabajo con el habitus profesional, identificar los acontecimientos institucionales-personales que inciden en las configuraciones identitarias de los alumnos del 4° año del Profesorado de Artes en Danza, y reflexionar individual y colectivamente acerca de la complejidad y singularidad de las prácticas de enseñanza.

La situación problemática planteada fue ¿Cómo los/as alumnos/as desarrollan un análisis y reflexión de su propia visión hacia los elementos que configuran la construcción de la identidad docente, estudio contextualizado en el universo de las prácticas escolares con la mirada puesta hacia el ser y hacer docente?

La implementación de la propuesta de intervención estuvo organizada para el primer cuatrimestre (marzo-julio), desarrollándose en 3 (tres) instancias de trabajo. La primera instancia consistió en la negociación con las autoridades (secretaría académica y docente de la asignatura) e ingreso a la institución, asimismo, se delineó el encuadre a trabajar con los alumnos.

La segunda instancia fue el desarrollo de la propuesta, para la cual se utilizaron diversos dispositivos de trabajo con los alumnos: desde la finalidad del seminario, trabajos individuales; relato de experiencias, registro de experiencias áulicas. Los trabajos grupales consistieron en poder categorizar y jerarquizar categorías de análisis, también se pensaron dos instancias de ateneo con las temáticas: a) el lugar de la Formación Docente: Re-pensar el aula como un espacio de formación y b) el lugar del otro en el proceso de formación: Identidad Docente.

La tercera instancia se denominó: de la reflexión a la acción: la articulación inter-cátedras. Por ello, se pensó en el uso del dispositivo del ateneo, los alumnos y docentes fueron los principales destinatarios. Se implementaron las siguientes actividades: a) mirada reflexiva sobre el Diseño Curricular Institucional y su organización; b) el lugar de las programaciones en la formación docente y en la organización del espacio curricular; c) nuevas miradas a las prácticas de enseñanza del espacio curricular: práctica y residencia y memoria profesional.

La formación y la reflexión por la que se viabiliza es un trabajo que pone en primer plano la pregunta por la posición subjetiva del futuro docente; es decir, la posición del sujeto frente a su propio deseo. El alumno en formación es un sujeto con una formación multi-referencial y polifónica; en la que se articulan las voces de los referentes teóricos, las voces de los referentes de la práctica en el aula y las voces de los que observan su desempeño; todas ellas con la finalidad de formar o transformar a este sujeto social en un docente.

Estas voces, por un lado, tienen trascendencia social, cultural y humana, hacen a la formación como un proceso continuo y que no se agota en la formación inicial y que acompañan toda la vida profesional de los docentes. Por otro lado, se entremezclan con las voces de los alumnos, generando las bases de un proceso donde se conjugan los conocimientos, las prácticas en el aula, también los sentimientos y percepciones sobre sí mismo como docentes. Aquí, los discursos producen sentidos, crean realidades y modos de actuar y comprender; por qué pensar no implica solo razonar, sino también es dar sentido a lo que somos y a lo que nos pasa.

Por ello, la institucionalidad del sistema formador no puede responderse solo desde el acto fundacional, o la historia institucional, sino desde un diálogo con el devenir histórico, la realidad actual y las significaciones que los actores institucionales asignan no solo a la institución sino a la formación docente. Tomar en cuenta la dimensión institucional como parte constitutiva de la subjetividad del alumno/a permite resituar las conceptualizaciones de sujeto, identidad y formación.

Reflexiones finales

El tema de la construcción de la identidad docente de los futuros docentes implica preguntarse no solo por una autoimagen, sino fundamentalmente por las formas de ser en un mundo socio-profesional y por las formas de hacer que, desde una posición interna del sujeto, se entretejen en la dinámica social. La tarea de reconocer la influencia, las marcas, las huellas, los trazos o las enseñanzas que los otros les han dejado a esos sujetos que hoy están por ser docentes; solo parece posible en tanto acceda y trabaje con el contenido biográfico vivido.

Una identificación o una autoimagen común/compartida no supone afirmar que hay una forma de ser docente sino múltiples posibilidades de serlo y de ejercer la profesión. Con esto nos referimos a la interpelación que estos rasgos hacen a la subjetividad singular de cada sujeto y que permiten que, en base a unos mismos referentes, cada futuro docente elabore significaciones singulares y deposite

elementos propios (en relación a su propia biografía) en esa imagen que la trama histórico-institucionales provee.

Se trata de rasgos imaginarios, que aparecen asociados a aquellos docentes que han dejado una marca formativa en la experiencia de formación, y que sobresalen positivamente en los recuerdos a los que aluden en sus producciones discursivas, entonces puede interpretarse que los docentes que implica gran significación formativa, se convierten como en objetos de amor y modelos con lo que el sujeto en formación busca ser. La identificación (parcial) que realiza el alumno –algunas veces de la persona amada y otras veces, de la persona no amada– le sirven para protegerse del sufrimiento que provoca tanto el alejamiento del ideal construido, como el escaso reconocimiento que le otorgan los otros con quienes se vinculan en el trayecto formativo.

Parafraseando a Philippe Meirieu (2006), digo en relación con la construcción de la identidad del alumno en proceso de formación, que solo puede vivir, pensar o crear algo nuevo si ha hecho suya su propia historia. Específicamente, si esta, le proporcionó las claves necesarias para la lectura de su entorno, comprensión de los otros e interpretación de los hechos sociales que cotidianamente lo rodea.

Para finalizar, debo destacar que el abordaje de la construcción de una identidad docente supone la consideración de que se trata de procesos históricos y políticamente construidos, y es en este marco, donde la institución opera como un telar donde se tejen una serie de identificaciones que el sujeto que habita la institución produce en su existencia cotidiana.

Referencias bibliográficas

Abraham, A. (2004) *La identidad profesional de los docentes y sus vicisitudes*. Buenos Aires: Edit. IICE.

Avila, S. y Uanini, M. (2011) “Análisis Institucional de la Educación y sus Organizaciones. Conocer las Instituciones. Algunas ideas para el diagnóstico.” Módulo Metodológico de la cátedra: Análisis Institucional – carrera de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

- Corvalan de Mezzano, A (1996) “Recuerdos personales – memorias instituciones: hacia una metodología de la indagación histórico institucional. En Ida Butelman *Pensando las Instituciones sobre teorías y prácticas en educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Dalmas, M y Ortuzar, S (2007) “Identidad Docente” Modulo 4- Carrera de Especialización en Pedagogía de la Formación. Universidad Nacional de Córdoba-Ministerio de Educación de la Nación.
- Fernández, L. (1998) *El análisis de lo institucional en la escuela*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Ferry, G. (1997) *Pedagogía de la Formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas- Facultad de Filosofía y Letras.
- Frigerio, G y Poggi, M (1996). *El análisis de la institución educativa*. Buenos Aires: Santillana.
- Garay, L (2000) “Algunos Conceptos para Analizar las Instituciones Educativas (Cuaderno de Posgrado- Publicación del Programa de Análisis Institucional de la Educación. Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC.
- Meirieu, P (2006) “El significado de educar en un mundo sin referencia” Buenos Aires. Conferencia realizada en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Jujuy (2000) *Diseño Curricular Institucional Resolución N° 1264-G-04*. Instituto de Formación Docente N° 4. San Salvador de Jujuy. (Reformulación).
- Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Jujuy. *Decreto N° 6535-EC-98*.
- Urbano, C y Yuni, J (2009) “Procesos Formativos: retornos de la experiencia intersubjetiva. En Yuni, José Alberto (comp.) *La Forma-*

ción Docente. Complejidad y ausencias. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.